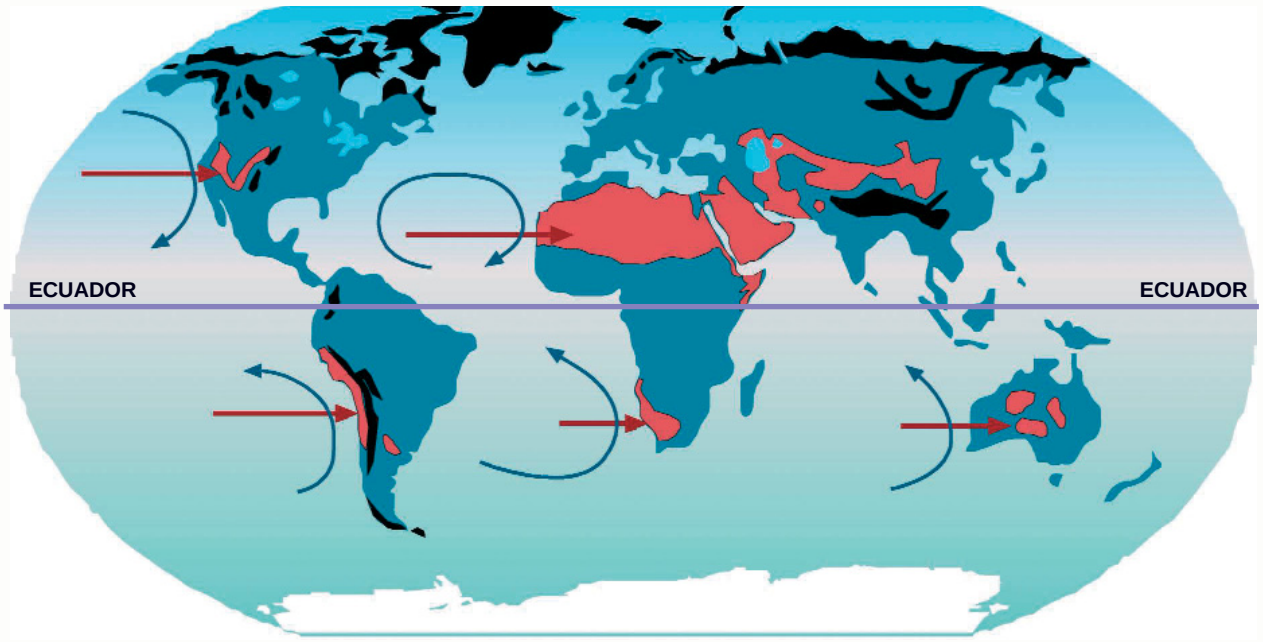
REGIONES SECAS

En nuestro planeta existen ciertas zonas muy secas en las que los seres vivos tienen muchas dificultades para mantenerse con vida. En total representan alrededor del 17% de la superficie total de los continentes. Algunas de estas regiones se corresponden con lugares donde se sufre mucho calor debido a la influencia de unas circunstancias concretas, como son los vientos, las corrientes marinas o la configuración del relieve. Las otras áreas de escasa humedad se caracterizan por unas temperaturas que no superan los 0°C y también están afectadas por unas duras condiciones climáticas. Todos estos parajes constituyen unos espacios peculiares que se distinguen por la existencia de unos factores y elementos específicos.



ZONAS ÁRIDAS

Los desiertos se sitúan en zonas con vientos muy secos, cercanas a cordilleras o en el interior de los continentes. Pero también hay regiones frías (menos de 0°C) donde las lluvias escasean y la vida resulta muy difícil (cerca del Océano Glaciar Ártico y en las altas montañas).

DESIERTO FRÍO

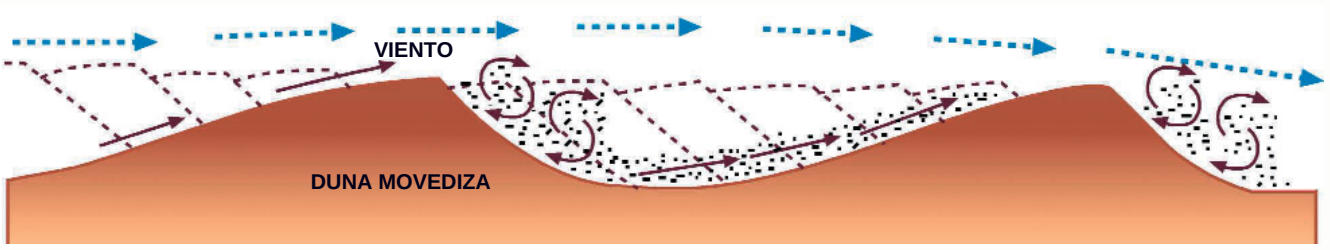
DESIERTO CÁLIDO

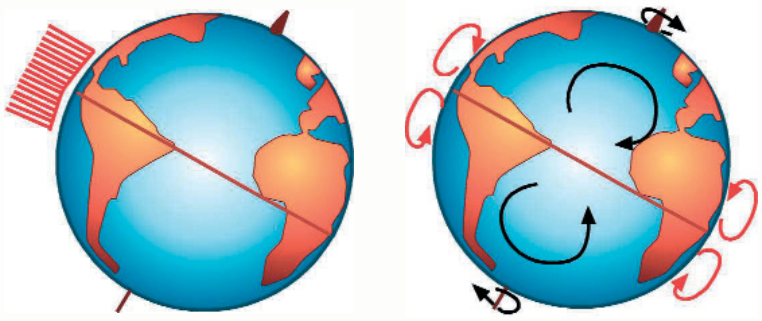
VIENTOS CONTRAALISIOS

CORRIENTES MARINAS FRÍAS

LAS DUNAS

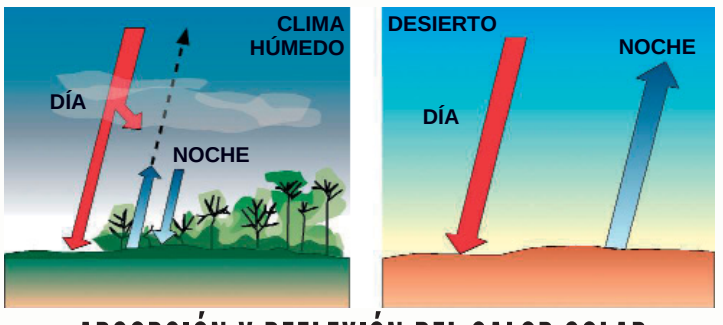
El viento empuja los granos de arena de las dunas, que debido a este movimiento, cambian de posición y avanzan algunos metros cada año.





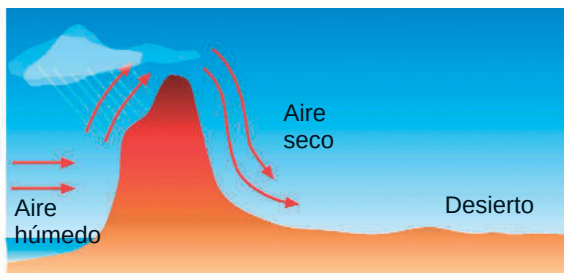
FACTORES DECISIVOS

Cerca del Ecuador, los rayos del Sol llegan verticalmente y calientan más; pero además, ciertos vientos muy secos (los contraalisios, que soplan desde las áreas ecuatoriales hacia los trópicos) y corrientes marinas frías propician la aparición de los desiertos.



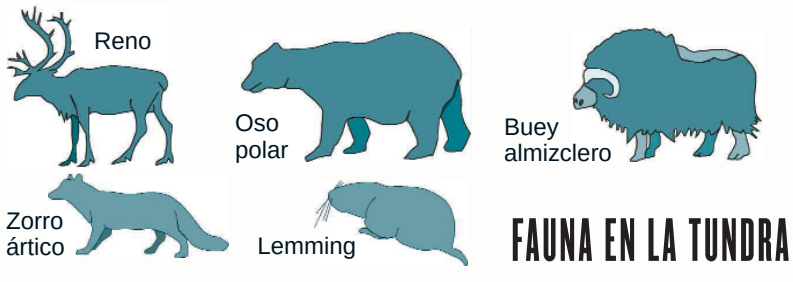
ABSORCIÓN Y REFLEXIÓN DEL CALOR SOLAR

Bajo un clima húmedo, más de la mitad del calor solar no llega a la superficie durante el día, aunque por la noche, las nubes reflejan el 50% de la radiación del suelo. En un desierto, sólo se pierde un 10% de los rayos diurnos, pero la energía desaparece totalmente tras el anochecer.



CLIMA SECO

Al subir por una cordillera, los vientos húmedos del mar ocasionan lluvias y se convierten en secos, lo que favorece la formación de desiertos.



FAUNA EN LA TUNDRA

Los animales que viven en las zonas frías donde el suelo siempre permanece congelado se alimentan de vegetales que buscan bajo la nieve y poseen una piel gruesa y peluda.

FLORA Y FAUNA DEL DESIERTO ARENOSO

Las plantas del desierto almacenan líquido y presentan un revestimiento piloso, una piel gruesa y raíces muy largas que llegan hasta el agua subterránea. Los animales resisten mucho tiempo sin beber, se protegen de la luz del sol y salen por la noche para alimentarse. Algunos oxidan el hidrógeno de los hidratos de carbono para obtener agua.

Infografía: Juan Emilio Serrano
Textos: Manuel Irusta / **EL MUNDO**